



Crónica de ambos Mundos.

REVISTA UNIVERSAL.

EPOCA 3.^a

DOMINGO 24 DE AGOSTO DE 1862.

NUM. 4.

SUMARIO — *Advertencias.* — *Noticias varias.* — *Revista mercantil.* — *Carta del Escorial*, por Andrés. — *Ferro-carriles*, por don Juan B. Cantero. — *Algunas cuestiones sobre la ciencia económica*, por S. C. — *La temporada de baños en Valencia*, por A. X. — *Ferro-carril de Ciudad-Real á Badajoz.* — *El sonambulismo natural y el hipnotismo*, por Mr. Alfredo Maury. — *Una venganza*, por J. B. Cantero. — *Revista de Madrid.* — *Mosáico.*

ADVERTENCIAS.

No perdonando medio alguno de introducir cuantas mejoras sean posibles á fin de corresponder dignamente á la confianza con que nos honran nuestros constantes suscritores, hemos adoptado las oportunas medidas para continuar los excelentes artículos titulados *Los Ingleses*, que tanta aceptacion tuvieron anteriormente. Además daremos algunas revistas industriales extranjeras, como la que insertamos en este número, que no dudamos merecerán la aceptacion general por hallarse encargado de escribirlas un conocido escritor.

Por uno de esos accidentes tan comunes en las imprentas, no se repartió este número el día que correspondía. Rogamos á nuestros suscritores dispensen esta falta involuntaria, que cuidaremos no vuelva á repetirse.

La correspondencia y reclamaciones se dirigirán á la Administracion, calle de la Victoria, núm. 4, cto. pral.

NOTICIAS VARIAS.

Recibimos periódicos y correspondencias de Filipinas, cuyas fechas alcanzan al 5 de julio último.

La tranquilidad pública seguía inalterable, siendo bueno en general el estado sanitario.

El 24 de junio fondeó en el puerto de Manila el vapor de guerra español «Don Antonio de Escaño», conduciendo al general Valdés, segundo cabo de aquellas islas. La autoridad superior le obsequió con un gran banquete, y las músicas de la guarnicion con una gran serenata; pero el estado delicado de su salud habíale obligado á no poder ejercer su cargo tan pronto como deseaba; así fué, que al día siguiente de tomar posesion, hubo de encomendarse el desempeño de aquel al brigadier de artillería subinspector del arma. Con el señor Valdés llegó el señor Alix, gobernador civil de Manila, esperándose de un día á otro la llegada del nuevo capitán general señor Echagüe; el señor Lemery estaba ya haciendo sus preparativos para abandonar aquellas islas, en las que dejará un grato recuerdo de su recta y benéfica administracion.

Habíase verificado en Manila con gran pompa la inauguracion de las obras del puente tubular sobre el Pasig, que tantos beneficios ha de reportar á la poblacion. Aquella festividad ha coincidido por su fecha con la inauguracion de otra obra de gran provecho y recreo para aquella capital. El día 21 de junio de 1858, primer día de las fiestas reales en celebridad del natalicio del príncipe de Asturias, inauguró el general Norzagaray el paseo de Isabel II, en Arroceros.

Se había creado un nuevo pueblo denominado Villavieja, sirviendo de base para su formacion el barrio de Bolilicinas, que dependía del pueblo de Bacagenta, provincia de Abra.

Los terremotos se repetían en varios puntos, pero sin estragos. No así las tempestades, que habían ocasionado destrozos en la tierra y víctimas en el mar.

En Cagegan habían sido perseguidos unos piratas, de los cuales fueron muertos 25 y cayeron dos prisioneros, rescatando varios cautivos de su poder, que cayeron en el de las tropas y paisanos que los batieron, así como una porcion de armas.

Las minas de carbon de piedra con que tanto se soñaba en Filipinas, son ya una realidad, habiéndose comenzado á explotar varias en Cebú, que dan un magnífico combustible mineral.

De Mindanao escriben que seguían los trabajos de desmonte y poblacion, notándose gran actividad, sostenida por el celo y solicitud del señor Tenorio, gefe de aquel territorio. Los moros seguían quietos y procurando captarse la confianza y benevolencia de los españoles.

En una de las última escursiones que aquel gefe hizo al interior, trajo en su compañía á varios habitantes salvajes, perfectamente estúpidos en sus manifestaciones y desnudos. La admiracion que causó en ellos la vista de nuestros soldados dicen que fué grande, y mayor aun la que espermentaron al verso cubiertos con trages que les dió el señor Tenorio; pero donde su entusiasmo llegó al frenesí fué cuando

estando desapercibidos oyeron de pronto los sonidos de la música. Estaban comiendo y atropellaron mesas y manjares, y asientos y espectadores, lanzándose al sitio donde estaba la música. Allí brincaban y ahullaban, y tocaban á los músicos para convencerse de que cada uno de ellos, con el instrumento que tocaba, no eran de una sola pieza.

Leemos en la *Paz* de Murcia:

«El señor Prompt de Madrid, director general de la compañía de los ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y Alicante, llegó el sábado último, hospedándose en la fonda francesa; allí ha sido visitado por diferentes personas distinguidas, siendo objeto aquella noche de una brillante serenata, en que ejecutó piezas escogidas la banda dirigida por el señor Mirete, obsequio que costó el Excmo. señor vizconde de Huerta. Al día siguiente ha salido para Cartagena con objeto de visitar las obras de la seccion del ferro-carril de aquella ciudad á la nuestra.

Sabemos que ha prevenido al señor ingeniero en jefe de la línea, don Antonio María Vazquez, que sin reparar en medios ni sacrificios de ninguna clase, impulse los trabajos para que pueda estar corriente á fin del próximo octubre el trayecto entre las dos ciudades, á fin de que sea utilizado por S. M., caso de venir á Murcia, facilitando de este modo la probable visita real, disposicion que honra mucho á la galantería del citado señor director.

Encomendada la línea al señor Vazquez, no podemos menos de escitar su reconocido celo para que tenga lugar la conclusion de dicha seccion en la época citada, cosa que no dudamos conseguirá su laboriosidad y acertadas disposiciones, las cuales nos hacen prever tambien un corto término para la ejecucion del resto de la línea, debiendo manifestar que si en algun tiempo pudo nuestra provincia tener motivos de disgusto con la empresa del ferro-carril, somos hoy los primeros en rehabilitar el buen deseo de la compañía, encareciendo el celo y caballerosidad que distingue á los gefes que la representan en nuestra línea férrea.»

La gasa de Chambery y la tarlatana son las telas que en este momento gozan de mayor aceptacion entre las señoras: la primera para trajes de calle ó paseo, y la segunda para los de baile.

Después de estas siguen la muselina impres, el barege, el organdí, el piqué, el fulard y el pelo de cabra.

Para trage de paseo es un modelo de buen gusto y elegancia un vestido de muselina blanca, cuya falda está adornada en el bajo con dos volantes á pliegues, de diez centímetros de ancho cada uno; estos volantes llevan en el borde una estrecha tira de guipure, y entre unos y otros pliegues unas tiritas de terciopelo negro.

Una larga basquiña de muselina blanca rodeada de un volante semejante, cae sobre la falda, figurando un tercer adorno.

Las mangas de esta basquiña son bastante anchas, y hacia el medio forman una pequeña curva; van adornadas con un volante semejante á los de la falda.

La parte superior de la basquiña está cortada de manera que forma cuello y solapas, las cuales están adornadas con un bolantito igual á los de la falda.

Para trage de calle es de muy buen gusto un vestido de ta-

fetan de verano color de pensamiento, con una aplicacion de tafetan negro picado. Todo alrededor de esta tira se ve una ancha cenefa bordada con trencilla.

El cuerpo de este vestido está cortado por delante con costadillos y como una chaquetilla Figaro casi ajustada; y por detrás como una zuava, con costura en medio de la espalda.

Las mangas son de hechura de codo; están abiertas por el lado y por la parte inferior de la costura.

Con el objeto de poder llevar con este vestido toda clase de mangas interiores, tiene á los lados de la costura unos ojitos por los que pasa un cordoncito que se ata ó se desata á voluntad.

Tanto el cuerpo como las mangas están adornadas con tiras de tafetan picado semejantes á los de la falda.

La navegacion submarina que desde hace mucho tiempo se proyecta en algunos países, se ha adoptado al fin por el gobierno de los Estados-Unidos. El ministro del ramo, después de numerosos experimentos satisfactorios, ha concedido una suma de 14.000 duros para la construccion de un buque de hierro de este sistema, segun los planos y bajo la diseccion de Mr. Villerói, ingeniero francés.

No nos engañábase en las previsiones que en nuestra última revista consignamos sobre las dificultades que podían surgir, á no dudarlo, de las conferencias de Constantinopla. En la última de que tenemos noticia, sir Bulwer, oponiéndose á la evacuacion de las fortalezas de la Servia, se fundaba en que es muy importante mantener el *prestigio* de la Turquía. La palabra, como se ve, está singularmente escogida, y nos parece que el diplomático inglés quiere aludir á tiempos ya muy lejanos, porque hoy el *prestigio* del imperio turco en Europa no es ninguno, y en la Servia este *prestigio* puede traducirse por un odio implacable, que no permite á sus habitantes aceptar la menor transaccion con el gobierno de la Sublime Puerta.

El Austria en su resistencia se funda sobre argumentos mas sólidos que los del diplomático de la Gran-Bretaña, porque teme que con la independencia de los servios se contagien los pueblos vecinos. Los slavos sujetos al Austria, no disfrazan el deseo que les anima de unirse á sus hermanos de raza, y se hallan dispuestos á fusionarse en un gran imperio, cuyo centro sería la Servia. La esperanza de un renacimiento nacional se proclama en las riberas del Adriático, desde Trieste hasta Ragusa, y hasta en las fronteras militares se hace alarde de demostraciones poco tranquilizadoras para el gobierno de Viena. Mientras la guarnicion turca de Belgrado hace provision de municiones austriacas, y los buques austriacos la llevan refuerzos de nizams, los pueblos vecinos, que gimen bajo la dominacion del Austria, hacen votos por el triunfo de los enemigos del

sultan. Y lo que es aun mas grave para un gobierno despótico, sobre todo en una provincia militar como la Coacria, el Austria, no pudiendo luchar abiertamente contra la idea nacional, juzga mas prudente cerrar los ojos y obrar indirectamente en Belgrado y en Constantinopla. De este modo es cómo espera sofocar el movimiento que la amenaza en el interior de sus Estados.

En tanto sigue en Prusia la animacion contra el Austria. La *Gaceta de la Estrella* deja ver claramente cuáles son las ideas anti-constitucionales del gabinete de Berlin, y sienta como principio que en caso de necesidad el gobierno puede prescindir de la Cámara por lo que toca al presupuesto de la guerra. Nos parece que este periódico desearia al mismo tiempo que se prescindiese tambien de la Asamblea para resolver sobre el asunto de las subvenciones de los diarios, y creemos debe perdonarse algo á la *Gaceta*, teniendo en cuenta que la Cámara suprimió la subvencion que estaba cobrando del gobierno.

Sin embargo, lo repetimos, á pesar de estas dificultades interiores, el gabinete parece dispuesto á sostener una lucha grave con el Austria. Es verdad que en parte ha sido provocado por una nota del gabinete de Viena, en la cual hablando del reconocimiento de Italia se espresa en términos poco conciliadores. Prusia ha contestado en iguales términos, anunciando que se halla resuelta á abandonar todas las reservas hechas en favor de los príncipes austriacos de Italia. En una palabra, las dos potencias germánicas han llegado ya á un terreno del cual nos parece difícil puedan salir ambas enteramente satisfechas.

Los despachos telegráficos recibidos de América adelantán algo á las noticias que últimamente dimos á nuestros lectores, y aunque sin anunciar ningun acontecimiento decisivo, nos permiten avanzar un poco en la historia de los hechos que están sucediendo en aquel continente. Se dice que los confederados, al mando del general Thompson, dieron cerca de Memphis una batalla, en la cual fueron completamente derrotados. Este percance de los separatistas, si se confirma, podria tener consecuencias muy serias, porque mientras los federales ocupen á Memphis, no pueden ellos penetrar en el Tennessee. De modo que si no logran desalojarlos, no les será posible continuar la guerra de guerrillas que habian emprendido, y que vimos empezar con el afortunado golpe de mano Murfeesborough.

No obstante, por muy importantes que sean los combates fuera de Virginia, entre federales y confederados, no puede ocurrir nada de verdaderamente decisivo por el momento, sino en los alrededores de Richmond, donde se hallan acampados los ejércitos de ambas partes beligerantes. El general Mac-Clellan se halla á diez millas de la poblacion, y el general Pope está cerca de Gordonsville y Fredericksburg, observando una conducta que provoca multitud de reclamaciones,

pues ha mandado á su ejército que para no embarazar las marchas con convoyes, tome los víveres en el pais donde se encuentre. Es verdad, que segun dicen, ha dispuesto que se den en pago billetes federales; pero á pesar de esto, el descontento es grande en las poblaciones.

Tenemos algunas noticias de la China. Shang-Hai se encuentra casi libre. Los taépings no se atreven á acercarse á los cañones europeos, y se entretienen en hacer correrías por los campos, distinguiéndose desde las murallas el humo de los pueblos quemados por estos bandidos.

Nankin, centro y llave de la insurreccion, se halla amenazado por los imperiales, y las bandas de insurrectos perseguidas por los vencedores se han refugiado en la provincia de Shang-Hai, donde hallándose en gran número hacen alarde de valentía; pero sin atreverse á hacer frente al enemigo sino cuando este se presenta en número muy inferior.

En Hong-Kong, la casa de Hormusjee y Rustomjee ha quebrado, dejando deudas por mas de un millon y medio de duros.

La cuestion de Italia sigue á la orden del dia, tanto mas debatida hoy, cuanto son mas contradictorias las noticias que de allí se reciben y las que respecto á la solucion que prepara Napoleon III llegan de Paris. Nosotros, sin embargo, no vemos mas solucion posible que la que ya dejamos indicada en una de nuestras anteriores revistas; es decir, la que pudieran darles las potencias católicas reunidas en Congreso. Hasta el dia en que tal cosa suceda, nos parece que es demasiado aventurado pensar que el emperador de los franceses se decida á aceptar ante la Europa la responsabilidad del abandono del Santo Padre.

C.

REVISTA COMERCIAL.

LONDRES 19 de agosto.

Las aprensiones relativas á la mala cosecha, creadas por el mal tiempo que hemos tenido aqui durante la última quincena, se han desvanecido con la vuelta del verano. Ayer y hoy hemos visto brillar de nuevo al sol en el firmamento, y si continua sonriendo sobre las mieses por algunas semanas solamente, lo cual es algo difícil, es posible que no sea tan mala como se temia la cosecha. La consecuencia de esto es una subida en el precio del trigo.

Los directores del Banco de Inglaterra han anunciado al público que han robado una cantidad considerable del papel en que se imprimen los billetes de este establecimiento con objeto de falsificar estos y hacer fraudes en grande escala. Al mismo tiempo aconsejan se tenga mucho cuidado en su exámen y se tome nota del portador.

Los billetes que tiene el Banco en circulacion ascienden á 22.067.195 libras esterlinas, contra 17.768.846 á que sube la especie en sus arcas.

Las importaciones del precioso metal han subido á 184.903 libras esterlinas durante la semana pasada, contra 362.720, á que han subido las esportaciones.

La demanda de dinero en este mercado es ahora muy activa, y en Liverpool reina una grande escitacion á causa de no haberse importado en este puerto ningun algodón desde el viernes 15 del corriente. Los consolidados quedan á 93 1/8, y las acciones de los ferro-carriles se cotizan en baja.

En el mercado de productos coloniales no se ha observado grande animacion la semana pasada. Las alteraciones en sus precios no han sido importantes, y el cacao, el café y el rom han estado en buena demanda. Las transacciones en azúcares han sido medianas; el precio del salitre ha bajado algo, y el arroz se ha mantenido firme. Las ventas públicas de lanas coloniales han estado muy concurridas, manteniéndose estas en consecuencia á buenos precios.

Segun las noticias recibidas de Nueva-York, reina una inactividad general en aquel mercado. El premio del oro continua fluctuando con la demanda de este precioso metal para remesarlo á Europa. Las esportaciones de trigo ascendian por término medio á 110.000 cuarteras por semana. Los cereales esportados de Nueva-York durante los siete meses terminados en 31 de julio último, ascendieron á 1.780.733 barriles de harina, ó sea una quinta parte mas que en 1861 y dos ó tres veces mas que en 1860, y á 1.240.000 cuarteras de trigo contra 1.490.000 en 1861, y 310.000 en 1860. Las esportaciones de especie del mismo puerto han ascendido en dicho período á 7.300.000 duros, cuya suma escude con mucho al precioso metal importado por el mismo puerto de California.

La demanda de algodón para los mercados europeos no parecia estimular su cultivo en Nicaragua, que prefiere seguir cultivando el añil y el cacao. La estacion ha sido extraordinariamente rigorosa en Chile, y la tranquilidad se ha restablecido en el Perú desde que terminaron las elecciones. Los diputados empezaban á llegar á Lima, y el Congreso debía abrirse el 28 del pasado julio. El empréstito arrojado recientemente por los agentes del gobierno peruano al mercado de Lóndres, se esperaba con confianza en Lima que tendria un pronto y completo éxito. Los negocios en Venezuela no parece todavia que hayan entrado en un estado normal.

El pánico causado en la Bolsa de Viena por los movimientos de Garibaldi se ha mitigado un tanto; pero el mercado de dicha capital ha sido afectado por las grandes demandas de letras de cambio sobre Lóndres por parte de los comerciantes de Trieste para proveer á los pedidos que reciben de algodón y otros productos. En consecuencia de esto, han sufrido una baja de 3 por 100 los fondos austriacos.

Apesar de la negativa de Baviera y Wurtemberg, á ratificar el tratado comercial entre el Zollverein y Francia, concluido recientemente por Prusia, no parece probable que aquellos dos Estados abandonen la liga germánica para unirse al Austria contra su rival del Norte. La union comercial con Austria es imposible mientras exista en circulacion en este pais el papel moneda. La otra dificultad consiste en que el Zollverein es libre cambista y la industria austriaca afecta necesitar la proteccion del sistema opuesto al libre cambio. La cosecha de cereales no se presenta del todo mala en Alemania, á juzgar por el estado de depresion en que se hallan sus mercados de trigo.

Sr. Director de la CRÓNICA.

Muy señor mio: Este real sitio sigue tan desanimado como dije á Vd. en mi anterior: ya empiezan á marcharse muchas familias; y todo en fin indica que concluirá la temporada de verano sin haber conseguido tomar el carácter peculiar que antes tenia: á mi modo de ver, el Escorial perdió para siempre su antiguo distintivo y su animada sociedad, antes familiar y agradable, y ahora retraida y pretenciosa. Muchos jóvenes distinguidos de los que antes se estacionaban uno ó dos meses, vienen al presente como aves volanderas para marcharse á los dos ó tres dias, dándonos así á entender que pueden pasarlo mejor en otros puntos. Lo caras y malas de las habitaciones influye tambien bastante.

El arbolado de los sotos se resiente demasiado del rigor del hacha, lo cual es triste en verdad.

La compañía de este teatro se marcha dentro de dos ó tres dias, dejándonos sin esta distraccion; la concurrencia á él no era muy numerosa.

Se quejan muchos viajeros del ferro-carril del Norte, de que nunca pregonan en las estaciones los minutos que se detienen los trenes, habiendo vez que en Villalba está media hora detenido sin atreverse nadie á bajar un instante por el continuo temor de que le dejen á pié, no sabiendo fijamente el tiempo que para: tambien se quejan de la falta de relojes en las salas de espera en toda la línea y del calor excesivo que reina en ellas; todo esto podria remediarse.

El domingo pasado hubo una grande borricada al Castañar, primera que hemos visto de alguna importancia; parece que bailaron y se divertieron mucho.

Esto es todo cuanto puedo decirle, por mas que llamo á mi memoria para que me recuerde alguna novedad.

Quedando siempre suyo afectísimo

ANDRES.

Real sitio de San Lorenzo á 20 de agosto de 1862.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

TURIN 22.

Garibaldi reunirá en Sicilia fuerzas considerables.

Algunos cruceros italianos han apresado un navio extranjero cargado de armas.

La *Gaceta oficial* publica una relacion, emanada del ministerio, de los últimos sucesos de Sicilia. En esta relacion se dice: «que Garibaldi ha levantado una bandera rebelde; que el nombre del rey de Italia sirve para ocultar las intenciones de la demagogia europea; que los gritos de «Roma ó la muerte» y las injurias contra el glorioso aliado de la Italia (Napoleon), son los que aplazan únicamente el cumplimiento de los votos unánimes de la nacion, y que el ministerio cree necesaria una conducta enérgica, y aconseja el estado de sitio, tomando sobre sí toda la responsabilidad de los sucesos.»

LÓNDRES 23.

Las últimas noticias de los Estados-Unidos alcanzan al 13 del actual. Los confederados se habian apoderado de Baton-Rouge.

PARÍS 23.

Toda la prensa ministerial se muestra favorable á España.

PARÍS 23.

El 3 interior español, á 48 1/4; el 3 exterior, á 00; la diferida, á 44 1/8, y la amortizable á 18 1/2. El 3 por 100 francés á 68, 70, y el 4 1/2 á 97,90.

LÓNDRES 23.

Los consolidados quedan ron de 93 á 1/8.

FERRO-CARRILES.

Consideraciones generales sobre las construcciones económicas.

(Conclusion.)

Respecto al coste de cada kilómetro de vía en estas condiciones, vamos á citar algunos números que esperamos se tomarán el cuidado de rectificar los hombres de la ciencia, pues nos ha sido forzoso tomar estos datos del extranjero, por no hallarlos en España. Sin embargo, creemos poder afirmar que no habrá gran diferencia entre las cantidades que vamos á detallar y las que puedan fijar los ingenieros españoles, por lo que toca á nuestro país.

Entremos en materia.

La vía debe tener el mismo ancho que tienen las grandes líneas; es decir, 4^m,50.

Pero ni la carga que debe soportar, ni la velocidad de los trenes, igualan con mucho á las que relativamente se emplean hoy en todos los ferro-carriles, y por lo tanto, para la construcción de estos ramales pueden, sin dificultad ninguna, emplearse rails ligeritos, análogos á los de Brunel ó á los de Vignole, y pesando solo 19 ó 18 kilogramos por metro.

Por este medio la vía, sentada y en un todo corriente, costará unos ochenta ó ciento veinte mil reales por kilómetro, según la clase de máquinas que se empleen; es decir, según si su peso es de seis ó de diez toneladas por eje, pues en el segundo caso, la carga siendo mayor, los medios de resistencia tienen que ser mas sólidos.

A las cantidades que acabamos de citar es preciso añadir lo que se necesita para reducir las pendientes del camino al máximo de 0^m,03; pero, estando esto sujeto á sufrir muchas variaciones, no podemos aventurarnos á calcular, ni aun aproximadamente, este gasto, que por otra parte debe considerarse como bastante insignificante, atendido que generalmente las pendientes de las carreteras no pasan del máximo que acabamos de señalar.

No obstante, no queriendo que se nos pueda tachar de exagerados, vamos á dar en números redondos, y calculando generosamente, una cantidad fija de 200.000 rs. por coste de cada kilómetro, sin contar con las estaciones suprimidas, pues todas las operaciones de facturar, entregar y recibir mercancías pueden hacerse en uno de los wagones del tren, según se practica ya en algunos países. Esta cantidad representa solo, aun llevada á la exageración como aquí lo hacemos, un 25 por 100 escaso del coste que actualmente tienen los ferro-carriles construidos ó en construcción; por consiguiente la cuestión, lo repetimos, es digna de ser estudiada.

Nos queda por explicar el tercer punto, á saber: ¿qué renumeración puede esperar el capital empleado?

Pero antes de pasar á contestar directamente la pregunta, permítasenos axaminar, ya sea algo ligeramente, las condiciones financieras en que se encontrarían las líneas establecidas de la manera que acabamos de indicar.

Respecto á la explotación y sus gastos, ya hemos dicho que las estaciones quedan suprimidas, reemplazándose

con un muelle ó andén, y todo lo mas un cobertizo de tablas en aquellos puntos en que sea indispensable establecerlo. El servicio es asunto por demás sencillo, pues el tren—como sucede en los grandes ferro-carriles agrícolas de los Estados-Unidos—además del personal ordinario, lleva los empleados necesarios para el movimiento, presentando cierta analogía con un vapor costero, á bordo del cual se hacen todas las operaciones que requieren la expedición y recibo de las mercancías. Los viajeros mismos pagan sus billetes en el tren. De modo que todos los gastos del movimiento se reducen al pago de estos empleados.

Respecto á las tarifas de mercancías y de viajeros, tendremos que limitarnos á algunas consideraciones muy generales, porque dependiendo en mucha parte su reducción ó aumento del desarrollo del tráfico, no es posible calcular con acierto, ni establecer en globo, una base fija, estando como está sujeto el cálculo á mil circunstancias locales, parciales ó particulares, que sería demasiado largo detallar, y no nos conduciría sino á una divagación por demás confusa. Nos contentaremos con sentar como principio que el precio de tarifa disminuirá á medida que se desarrolle el tráfico, fijando como máximo del precio de transporte la cantidad de 0,35 rs. vn. para las mercancías, y la de 0,20 para los viajeros.

Supongamos ahora que se trata de un camino de 30 kilómetros, por ejemplo, y estableciendo un cálculo aproximado, veremos la remuneración que puede esperar el capital.

Los gastos de establecimientos de la línea serán:	
30 kilómetros de vía y accesorios con muelles ó andenes, cambios, etc., á 200.000 reales uno.	6.000.000
3 máquinas á 200.000 rs.	600.000
4 coches de 60 asientos á 40.000 rs. uno y	
20 wagones á 20.000 rs. id.	560.000
Mobiliario, talleres, etc., etc.	280.000
	<hr/>
Rvn.	7.440.000
Imprevistos, 10 por 100.	744.000
	<hr/>
Total Rvn.	8.184.000

El tráfico anual puede calcularse en 60.000 toneladas de mercancías y 50.000 viajeros, lo cual representa al día 160 toneladas y 136 viajeros recorriendo treintatres kilómetros y dando un producto, á los precios citados, de 930.000 rs. vn.; de modo que aun suponiendo que los gastos de movimiento y tracción asciendan á 357.000 rs., cantidad que nos parece bastante crecida, quedará un beneficio líquido de 573.000 rs. vn., ó sea cerca de un 7 por 100 del capital empleado.

No es nuestro ánimo pretender que sean consideradas como infalibles las demostraciones que acabamos de hacer. Hemos dicho que no somos hombres de ciencia, y lo repetimos. Pero la práctica que hemos adquirido en esta clase de negocios nos autoriza para creer que se acercan mucho á la verdad, y por lo tanto nos parece que hemos logrado nuestro objeto.

En efecto, aplicando el sistema general que acabamos de desenvolver, la ejecución de los ramales secundarios de

via férrea, no ya necesarios sino indispensables para la prosperidad de la agricultura, de la industria y del comercio, puede dejar de ser un proyecto de incierta solución para convertirse en realidad evidente y palpable.

Llamamos, pues, sobre esto la atención del ilustrado señor marqués de la Vega de Armijo animados para hacerlo así por las repetidas pruebas que le vemos dar todos los días de su afición á los adelantos y de su celo y actividad, que no perdona nunca medio para desarrollar las poderosas fuentes de vida con que cuenta nuestra rica España. El viaje que en los momentos en que escribimos estas líneas está efectuando el señor ministro de Fomento por las principales provincias del reino, es una prueba de la verdad de nuestras palabras, y nos mueve á afirmarnos en la idea de que nuestra voz no quedará perdida como el grito del náufrago entre las olas.

Que se den algunas mas facilidades á las compañías ó sociedades que se formen para este objeto; que se acepten las modificaciones necesarias en el peso de los rails, en la dimension de los radios de las curvas y en la clase de material móvil; que se levanten las trabas que indudablemente pesan sobre esta clase de empresas con los multiplicados trámites por que se hacen pasar sus peticiones, y los ramales económicos se construirán sin necesidad de acudir al gobierno en demanda de subvenciones, siempre onerosas para el Tesoro público.

Y para esto tengamos en cuenta que la velocidad de veinte kilómetros por hora que deben llevar los trenes sobre esta clase de vías está muy lejos de ofrecer los peligros de la velocidad ordinariamente usada; que la necesidad de parar en puntos muy cercanos unos de otros hará obligatorio casi el empleo de los mejores frenos, y que por lo tanto los accidentes no son de temer ni pueden alegarse como razon en contra.

Compárese el estado en que, por lo que toca á los medios de comunicacion, se encuentra hoy el vecino imperio relativamente á Inglaterra y Bélgica, y se tocará palpablemente cuáles son los resultados de esa especie de tutela en que se quiere tener á las empresas de ferrocarriles.

Adelantemos, pues, al menos por esta vez, á nuestros vecinos los franceses; entremos francamente en el camino que se nos presenta á la vista limpio de escollos y de obstáculos, y conciliando el bien público y la seguridad de los viajeros con los intereses generales de la nacion, y á la vez con los de las sociedades de ferrocarriles, demos á estas la mayor libertad posible para que puedan moverse sin estorbo en su esfera de accion.

De esta manera se resolverán á un tiempo dos cuestiones: la de la supresion de las trabas inútiles, y la de los trasportes baratos, este elemento de la industria y de la agricultura, cuya medida se hace sentir mas y mas cada dia á medida que se multiplican los cambios internacionales.

JUAN BAUTISTA CANTERO.

ALGUNAS CUESTIONES SOBRE LA CIENCIA ECONOMICA.

III.

Los economistas pretenden reducir el poder social á un tribunal y un cuartel.

De esta manera se espresan algunos apreciadores de las aspiraciones de la ciencia económica en sus relaciones con el Estado; y aunque no es nuestro pensamiento dar á esta cuestion todo el desarrollo de que es susceptible, y que exigiria su cumplida dilucidacion, diremos lo bastante á descubrir y fijar el criterio de los economistas en este punto, y á demostrar á aquellos que sus apreciaciones son tan inexactas como infundadas. Bastaria para esto remitirlos al juicio que tienen los economistas de la sociedad, de ser ella la vida de relacion de los individuos, de constituir un armonismo natural de relaciones donde necesariamente han de realizar sus fines, para ponerse á cubierto de tales aseveraciones (1). Sin embargo, para imponerles perpétuo silencio, bueno será hacerles conocer una vez mas el contraste que forma su incalificable ligereza con el proceder meditado y detenido de los otros.

Cuando los fenómenos económicos empezaron á ser observados con criterio científico; cuando se profundizaron hasta descubrir que obedecian á leyes fijas y permanentes, que emanaban de la misma esencia y naturaleza del fenómeno, y cuya rotura producía inmediata perturbacion; cuando, finalmente, sistematizaron estas leyes y las dieron el enlace y orden de principios que forman sistema y entronque con la base general de toda ciencia humana, entonces la ciencia económica no pudo prescindir de mirar al poder y preguntarse *qué debía ser* para ella, qué influencia debía ejercer en la creacion de la riqueza; cuestion que no le es por tanto agena, sino que está muy dentro de sus límites. Y si así sucede cuando considera lo que debe ser el poder social, ¿quién podrá negarle su competencia al considerar *lo que es*? Al hablar de obstáculos á la evolucion del fenómeno económico, ¿cómo era posible que no tocase con una entidad que, irresponsable en cierto modo de las atribuciones que asumía por el atraso de la ciencia, constituía uno de los mas funestos á la produccion de la riqueza? Tuvo, pues, necesidad de ocuparse de la cuestion, y la estudió. Respondía á una imperiosa necesidad científica; y en verdad que no se puede hoy desconocer el grande impulso que la han dado los trabajos de los economistas, haciendo conocer su gravedad é importancia, despertando en todas las demas esferas sociales el derecho de abordarla, y en los hombres de gobierno la necesidad de pensar seriamente en ella para darle una acertada solucion.

Así es que los economistas le han prestado grande atención, y dado á luz trabajos profundamente meditados. Ellos han demostrado la existencia del poder como una necesidad social, y que tiene su origen en la misma condicion humana. Alcanzan perfectamente hasta qué punto deben llegar los estudios y observaciones del estadista para crearle y darle forma con una organizacion que

(1) Véase el número anterior.

responda á su verdadero fin. Entienden que este es en su último momento, al tocar con el asociado, el de garantizarle el libre ejercicio de su actividad, y que todo acto del poder que refiriéndose al individuo no envuelva este fin inmediato ó mediatamente, lo mira la ciencia económica como perjudicial á la producción, y lo combate la ciencia del derecho en nombre del principio de integridad de la personalidad humana. Saben igualmente que para realizar este objeto se necesitan leyes; y que así la honra, vida y propiedad de los individuos como su personalidad en la familia y fuera de ella, juntamente con la integridad, independencia y dignidad de la nación, que constituyen su personalidad frente á las demás naciones, todo personas y cosas, es objeto de la ley. Y finalmente, no ignoran que cualquiera que sea la forma que afecte el poder social, debe dividirse en uno que dé la ley y en otro que la ejecute; y que este ha de referir sus atribuciones ó á declarar el derecho cuestionado, ó á gobernar y administrar, dirigiéndose estas dos últimas funciones á la práctica de la ley reguladora del funcionamiento de los mismos poderes entre sí y de nación á nación, y á la custodia y dirección de los intereses colectivos de los asociados destinados á su bienestar común, abrazando, pues, órdenes distintas de atribuciones y de muy diferente índole, que pudieran servir de cumplida contestación á la imputación que encabeza este artículo.

Pero los economistas van mas adelante en sus investigaciones, prescindiendo de estas consideraciones generales y contrayéndolas á lo que mas les interesa. Consideran al Estado en el orden de atribuciones que afectan mas directamente la esfera económica en su facultad de administrar, y examinan si los intereses que dirigen son los de carácter colectivo y público, ó que aprovechan igualmente á la comunidad, y cuya propiedad y gerencia, que no es de nadie, pero que es de todos, ha de residir forzosamente en la entidad poder que á todos representa; ó si son intereses que aunque de importancia social, son susceptibles de propiedad particular, y deben dejarse á la libre acción del individuo para su mayor provecho y el de los demás. Este es el campo en que la economía política ha sentado sus reales.

Fundada en estos principios ha conseguido evidenciar la justicia y conveniencia de reducir la esfera administrativa á sus verdaderos límites, y privarla de toda influencia que entorpezca la actividad económica, de todo lo que no sea garantizar el libre desenvolvimiento de las fuerzas productivas del individuo y de la naturaleza. Es verdad que para llenar la misión de garantía de las relaciones económicas, da el economista la principal importancia á los trámites de justicia como poderes encargados de mantener ilesas las relaciones sociales, declarando el derecho y reparando sus atentados; y quizá haya dado esto origen al mencionado y ya refutado cargo que ha motivado estas reflexiones. Pero sea de ello lo que se quiera, lo cierto es que los economistas al formular su pensamiento sobre la presente cuestión, no han desconocido ni la necesidad, ni la conveniencia de otras atribuciones en el Estado.

Hay aun mas. No ha faltado quien ha supuesto que los economistas en su amor á la libertad de los cambios

aconsejan la supresión de toda ley que se roce con la esfera económica, como un obstáculo á la libertad de acción, y debiendo por consiguiente desaparecer los que de cualquiera modo afecten á la creación de la riqueza; suposición que constituye otra prueba de la ignorancia en que viven los detractores de la economía política respecto á su pensamiento; porque ella induce el falso concepto de que los economistas no conocen lo que significa la ley, que debe ser la forma escrita del derecho, que este necesita formularse para ser garantido, y que el derecho de libre contratación, por ejemplo, no estaria garantido por los tribunales si no le diera forma una ley consignada en nuestra legislación.

No pasaremos á examinar si la actitud del Estado debe ser para las demás manifestaciones de la actividad humana lo que para la manifestación económica. No ha entrado en nuestro propósito al escribir estas líneas; pero si concluiremos repitiendo que todo acto que afecte á la esfera económica de distinta manera que la expresada, lo rechaza la ciencia como atentatorio á derechos é intereses que deben respetarse, y que esta, al discurrir así, ve en el poder social algo mas que un tribunal para administrar la justicia y un cuartel que represente la fuerza pública.

S. C.

LA TEMPORADA DE BAÑOS EN VALENCIA.

Que es del dolor la puerta
la que el goce al pasar nos deja abierta.
(CAMPOAMOR.—Dolora XII.)

Así son todas las cosas del mundo; esperamos con impaciencia sin conseguir que una hora sea mas breve que la hora que le antecede; y al llegar al término de nuestro deseo, y no completamente, porque jamás se encuentra una dicha cumplida, las horas pasan con una celeridad que nos asombra.

Ilusiones de nuestros sentidos. Tormento que nos impone nuestra propia condición.

Pero tratemos de los baños, pues estoy seguro que cuantos lean estas líneas habrán sentido estas mismas emociones, y es mas fácil sentir las que explicarlas.

Valencia, caros lectores, es una ciudad antigua, muy antigua, y por lo mismo en su interior se nota la mano de las pasadas generaciones. Sus calles son en general estrechas y tortuosas, y hasta las costumbres de sus habitantes recuerdan el silencioso retiro de los árabes, que fueron por tanto tiempo sus dominadores.

Sin embargo, estas mismas circunstancias hacen que dicha ciudad, tomada bajo otro punto de vista, sea una de las mas hermosas de España.

No hay viajero que al descubrir desde los bosques de naranjos que la rodean las altas torres de sus iglesias, las cúpulas cubiertas de tejas, ya doradas, ya azules, y el cielo puro y sereno que la sirve de espejo, no se crea transportado á una de esas ciudades asiáticas que con tan bellos colores nos ha pintado Lamartine.

Y como si no bastasen estos encantos; como si la flore-

cienta agricultura con los innumerables canales que la vivifican; como si los deliciosos jardines, en que se encuentran desde la sencilla violeta hasta la aristocrática camelia, no formasen todavía el merecido adorno, el mar se encarga de llevar á las costas valencianas toda la vida que el comercio proporciona.

Por eso, cual un deber de gratitud, al llegar la estación de los calores el mar ve envolverse entre sus ondas á cuantos nacieron en sus playas, seguidos de otros muchos que acuden de todas partes á contemplarle.

Y para verle mas de cerca, para respirar mas puras las brisas que de su seno exhala, junto á la orilla se ha levantado completa otra ciudad, que aunque con el modesto título de *Pueblo nuevo del mar*, ó *Cabañal*, como es conocido por los habitantes, puede albergar cómodamente 18 ó 20.000 almas que en él se reúnen todos los años.

Al llegar aquí podría seguir dos caminos para explicar los gozes que en la temporada de baños se disfrutan: ó bien tratar la cuestión en general, ó bien referir hechos particulares.

Yo prefiero este segundo medio; porque refiriendo lo que acabo de ver, mi relación será mas verdadera, porque alcanzo con ello el goce de recordar placeres que ya pasaron, y es inmenso el valor que los recuerdos tienen, y en fin porque esta memoria, aunque débil, puede ser una recompensa á la amistad que se alberga en aquellas playas.

¿Te has formado idea, lector, de la vida de los primeros hombres? Pues solo á ella es comparable la vida de que se disfruta en el Cabañal; y aunque en verdad los trages no son tan frescos como los que entonces debieron usarse, esta es una fortuna para nosotros, que nos acercamos mas al verdadero tipo de la belleza.

Sin embargo, horas hay en el día en que á orillas del mar congregados hombres y mujeres, con la debida separación se entiende, despojándose de sus atavíos, forman una colonia flotante, que creyera la suya el mismo Adán si retornara al mundo.

Nada hay mas democrático que el baño. Distinguid allí títulos, buscad en los semblantes la noble elevación, el genio fiero. Nada existe. Yo mismo no sé darme razón por qué; pero he notado que hasta los rasgos distintivos de la fisonomía se pierden al despojarnos del traje con que nos cubrimos.

La hora del baño es una hora de placer generalmente; pocos hay que le tomen por verdadera necesidad, y así sucede que si bulliciosa la mar bate sus ondas, bulliciosas las gentes las aguardan para jugar con ellas.

Fresco el cuerpo, tranquila el alma y alegre el pensamiento, regresan todos á las limpias alquerías, y allí las horas en que el sol canicular abrasa la arena, cada cual busca una distracción, y es inútil decir que todos la encuentran.

Llega la tarde, y en las magníficas aceras de la calle de la Reina se ven aparecer, como las almas en el *Roberto el Diablo*, varios grupos de niñas, en las que no se sabe qué admirar mas, si la gracia de su rostro ó la gracia de su traje.

¡Infeliz del que pase por aquel sitio! ¡qué difícil es que

saque libre su albedrío de aquel mar de espuma, de aquel campo de nardos y azucenas!

Y anochece, porque también en el Cabañal, lectores míos, donde parece que se congregan todas las estrellas del firmamento, el sol tiene el atrevimiento de ocultarse; y continúa el bullicio, y aquí suenan los acordes de un piano, mas allá se ve un corro en donde se juega alegremente, y en otro lado una pareja silenciosa parece desdenar tanta belleza, porque atiende tan solo á la que les presta reconcentrarse en sí mismos.

Al sonar las diez, la juventud bulliciosa dirige sus pasos hacia un mismo sitio. ¿Qué irá á buscar?

Tal vez lo que no pudiera encontrarse en otra parte.

Es la casa de una señora americana, amable en su trato, discreta en sus razones y llena de ese afán que los buenos sienten por dar á todo el mundo un momento de solaz y alegría.

Allí se baila sin descanso; allí cada día se encuentra un placer inesperado; pero entre todos uno: oidme y os contaré lo que pasó:

Era el 13 de agosto. Antes de media noche, mil luces de colores iluminaban el andén, la fachada y el jardín de la elegante alquería. El local apenas era capaz de contener al numeroso concurso que acudió á la fiesta.

El canto principió, y allí oímos los trozos mas selectos de las óperas modernas. Y no citaré nombres propios, porque la modestia de las niñas se ruboriza de que se las miente aun con tanta justicia como yo lo haría. Solo citaré uno, y lo hago porque es un nombre que no se pertenece á sí mismo.

Ronconi; mas no creais que os hablo del gran maestro; os hablo de su hija, tierna flor que empieza á vivir sonreída por toda la inteligencia, por todo el entusiasmo del arte.

La señorita de Ronconi nos hizo oír, pues, como ensayada por su propio padre y maestro, la linda cavatina del *Barbero de Sevilla*.

¿Es un gilguero quien canta? decían muchos. No, es un ángel, contestaron los demás.

Estas breves palabras os dirán cuanto puede decirse acerca de la preciosa niña que ha de ser en España la gloria musical de nuestros tiempos; y acabó el canto, y se sirvió el refresco, y tras este siguió el baile, y en tanto otros apuraban las copas brindando por quien tanto placer proporcionaba.

Y sonaron las cuatro: la aurora principiaba á dibujar sus colores en el cielo, y un espléndido ponche vino á reanimar las fuerzas de los circunstantes.

Lástima da decirlo; amaneció, y de aquella noche para tantos grata y placentera, me quedó un recuerdo triste en el alma.

Siempre sigue la tristeza á la alegría. Es la ley del contraste que el Cielo con su inescrutable sabiduría escribió para siempre.

No os hablaré, por fin, de los misterios de la playa, porque como misterios deben respetarse; pero si quereis iniciaros en ellos, si quereis ver por vuestros propios ojos que no es exageración lo que os he contado, no falteis el año próximo á la temporada de baños de Valencia.

AURELIANO XIMENEZ.

21 agosto 62.

FERRO-CARRIL DE CIUDAD-REAL A BADAJOZ. ALMADEN, ALCUBIA, BELMEZ, ESPIEL.

Tomamos de *La España* el siguiente artículo:

«La gran vía férrea en construcción, que será propiamente un día *bético extremeño-castellana*, venciendo en un término no remoto estériles rivalidades y la rémora de mezquinos intereses de localidad, producirá pronto incalculables beneficios al país, comunicando rápidamente la capital de la monarquía con la del vecino reino de Portugal, las dos desvalidas fértiles provincias extremeñas con la de Sevilla; Cádiz y nuestros puertos del Mediterráneo con Lisboa, con el Océano, con el nuevo mundo. La empresa constructora, deseando reunir todos los elementos de vida propia, que alimenten la explotación de la extensa línea, parece que ha solicitado del gobierno la variación del trazado actual en el espacio comprendido entre las lagunas de Caracuel y Villanueva de la Serena. En este largo trayecto de 184 kilómetros solo recorre la línea del trazado oficial pueblos de muy escasa importancia, sin aproximarse á ningún centro ni grupo de población que ofrezca afluencia de viajeros, ni á punto alguno notable por sus producciones agrícolas, por su riqueza pecuaria ó por su movimiento industrial, nulo en esas tristes despobladas comarcas.

Tan graves inconvenientes, que reducirían en esta parte los productos de la línea al movimiento de explotación entre los puntos extremos de la misma, parece tienen fácil remedio con indudable ventaja de las provincias que recorre la línea general, una vez aprobada la variación del trazado que se propone.

Para convencerse de estas ventajas basta nombrar las famosas aguas de Puertollano en la provincia de Ciudad-Real y límite de la de Córdoba, el fértil valle de la Alcudia, rico en carbones vegetales, albergue de un número muy considerable de cabezas de ganado lanar trashumante, las célebres minas de azogue de Almadén, los criaderos de carbon mineral de Belmez y Espiel, y el feraz territorio de las siete villas de los Pedroches en la provincia de Córdoba y confines de la de Ciudad-Real, donde existen minas de plata. No creemos se pretenda, porque no es posible, servir directamente á todos estos puntos, y satisfacer todos los intereses que se hallan concentrados en esta zona; pero tenemos entendido que la variación propuesta aproxima mucho la línea á este centro de vida y movimiento, que el proyecto oficial deja en su mayor parte forzosamente desatendido. El nuevo trazado, aunque no sirva directamente á todos los intereses y puntos indicados, aproximándose á ellos hace posible la construcción de caminos comunes y ramales de ferro-carril, que lleven á la línea general la concurrencia de viajeros y de mercancías, y den un producto considerable á la explotación de la misma.

La nueva línea proyectada es mas larga que la oficial, y el terreno que recorre mas montuoso; pero ni la diferencia de longitud es de consideración, ni los accidentes del terreno son de tal naturaleza que obliguen á construir grandes túneles, ni otras obras excesivamente costosas. Lo que si es evidente que recorre una zona mas poblada, y que produce al Estado una economía en el porte, no solo de los azogues de Almadén, sino también de los envases, máquinas y objetos de toda especie para la explotación de la mina; pero en nuestro concepto la razón mas poderosa en favor del nuevo trazado es la inmensa ventaja de aproximar los carbones de Belmez y Espiel á los puntos de consumo, con los que se hallan hoy absolutamente incomunicados. Aquella cuenca carbonífera quedará con la variación del trazado á 224 kilómetros de Ciudad-Real, cuya distancia

salvaría un nuevo ramal, resultando una ventaja positiva de treinta y dos kilómetros, que acortará la nueva línea la distancia á los criaderos de Belmez y Espiel. Esta diferencia producirá al Estado una economía de ocho millones de reales, á que ascenderá la subvención del gobierno, pues muy probablemente la concedería al ramal de este ferro-carril, cuya importancia es patente y su utilidad general. Sin carbon mineral, sin ese oro negro, sin ese pan de la industria, no hay vapores de mar ni de tierra, no hay fábricas, no hay caminos de hierro. La nueva línea aproxima al centro de la península esa rica mina de combustible mineral. Creemos, pues, que mereciendo el apoyo del celoso y entendido director general de obras públicas, y de los ilustrados vocales de la junta consultiva, se obtendrá del gobierno la aprobación del nuevo trazado, que tantas y tan evidentes ventajas produce á la empresa que la solicita, al país que recorre y favorece, y á la navegación, al comercio y á la industria de toda la península »

EL SONAMBULISMO NATURAL Y EL HIPNOTISMO.

POR

Mr. Alfredo Maury.

(Continuación.)

II.

Hemos visto que los hechos verdaderamente averiguados del sonambulismo artificial nada ofrecen de incompatible con los que da la observación médica, y que por esta causa no hay razones para negar su posibilidad; pero si son posibles estos fenómenos y se encuentran en la categoría de los comprobados tantas veces, ¿se producen realmente por el empleo de los procedimientos que los magnetizadores ponen en juego? Si el fluido magnético es una entidad quimérica, ¿cómo aquellos *pases* y gestos singulares, que se llaman *magnetización*, pueden producir un estado casi cataleptico y determinar artificialmente una facultad como el sonambulismo, que parece idiosincrásica? Esta segunda pregunta preséntase aquí naturalmente, y la respuesta que debe dársele sirve de contraprueba á la precedente observación.

Muchas personas reconocen la posibilidad y la realidad de ciertos fenómenos magnéticos, pero niegan absolutamente que la magnetización produzca efecto alguno. Los mismos observadores dicen que los procedimientos de que se valen los magnetizadores son diversos en extremo y carecen de una sensible conexión entre sí, obrando de este modo la llamada facultad magnética sobre los individuos de manera bien diferente, sin producir en muchas ocasiones resultado alguno; y de aquí deducen que la causa cierta de tales fenómenos es la impresión ejercida sobre la imaginación del individuo magnetizado. Los que caen en el estado de sonambulismo son ya casi siempre atacados de una afección nerviosa ó poseen un temperamento demasiado impresionable. Bajo el dominio de una preocupación, de una especie de esperanza temerosa, concluyen por entrar en la verdadera crisis histérica ó cataleptica, y se atribuyen al magnetismo animal los efectos nerviosos, producidos simplemente por la pasajera indisposición que en ellos se declara.

Seguramente es plausible esta opinion, que se apoya sobre observaciones en apariencia decisivas. Un partidario entusiasta del magnetismo animal, cuyo testimonio he invocado ya, el baron Dupotet, asegura que ha visto caer en el estado de sonambulismo á algunas personas que se encontraban á su lado, y sospechaban que iban á ser magnetizadas, sin que él mismo hubiese empleado ninguno de los acostumbrados procedimientos, ni aun hubiera pensado en ello. Esto, pues, seria una influencia de la imaginacion, que produciria todos los resultados del magnetismo. Algunos magnetizadores, el célebre abate Faria, por ejemplo, no han recurrido para adormecer á sus enfermos mas que á la fuerza de la voluntad; aquel los miraba con fijeza, y con solo la palabra *dormid* se apoderaba de ellos el sueño. Se puede, y yo convengo en ello, engañar á un magnetizador tan confiado en el poder de su mirada; pero el mismo general Noizet declara haber sufrido la influencia de ese terrible *dormid*. Apenas le hubo escuchado, dice, un velo espeso cubrió sus ojos; sufrió un desfallecimiento progresivo, acompañado de un ligero sudor y opresion al estómago; cuantas veces repitió la experiencia, jamás la emocion llegó hasta el sueño. Todo esto semeja ciertamente á efectos producidos por la imaginacion; y cuando se compara la profunda diferencia que existe entre los procedimientos de Mesmer y los adoptados por Mr. de Puységur, no puede menos de causar asombro la similitud de los resultados que determinan tan diversos métodos, y se encuentra en el magnetismo naturalmente, no una operacion mágica, sino un medio de impresionar el espíritu y prepararle á todas las ilusiones.

Preciso es, sin embargo, no dejarse en este punto llevar de las palabras. Segun con razon preguntan los defensores del magnetismo animal, ¿qué quiere decir obrar sobre la imaginacion? ¿En qué consiste y por qué no ha de tener esta espresion una elasticidad que evite investigar el fondo del fenómeno? Es evidente que cuantas veces se produce en nosotros un hecho psicológico, tiene lugar otro hecho fisiológico que le corresponde. El delirio del febricitante, como la alucinacion del maniático, ejercen cierta turbacion en la accion cerebral y nerviosa, que, no por no hallarse todavia definido, deja de tener su carácter particular. Bien puede ser impresionada la imaginacion; pero ¿qué pasa en nuestra economía cuando se verifica semejante fenómeno psicológico? Las recientes observaciones acerca del hipnotismo vienen á suministrarnos la respuesta.

Hace diez y seis años un médico de Manchester, el doctor Santiago Braid, que se ocupaba del magnetismo, descubrió un procedimiento nuevo para sumir á sus enfermos en un sueño sonambúlico. Tomaba un objeto brillante, un estuche de acero bruñido por ejemplo, y le ponía delante de la persona que intentaba dormir, á una distancia de treinta centímetros próximamente de sus ojos, en tal disposicion que el paciente pudiese tener la mirada constantemente fija en el estuche, colocado un poco mas arriba de la frente; rogaba al individuo que no pensase mas que en el objeto destinado á ofuscar su vista, y hé aquí lo que entonces se producía. Las pupilas de la persona sometida al experimento, despues de haberse

contraído por un instante, se dilataban poderosamente, sufriendo enseguida los ojos una especie de movimiento de fluctuacion; despues se declaraba el fenómeno cataleptico; los sentidos y algunas facultades mentales adquirian cierta exaltacion singular, y los músculos se sentían poseídos de una estremada movilidad, hasta que al fin de este periodo de sobreexcitacion venia otro de torpeza y de inmovilidad enteramente insensible.

En estos últimos tiempos los médicos MM. Azam y Broca han experimentado en el hospital Necker en varias mujeres jóvenes, que trataban de operar, el procedimiento descrito por Braid. El éxito ha sido completo; las enfermas cayeron en una anestesia manifiesta; sus miembros tomaron la rigidez cataleptica y permanecieron insensibles á los pellizcos y picaduras de tal manera, que las operaciones pudieron hacerse sin dolor. Hasta mas de veinte minutos despues del acceso cataleptico, de haber quitado de delante de sus ojos el objeto brillante, y con la ayuda de una ligera friccion en aquella parte y de una insuflacion de aire frio, no llegó á despertarse una de las enfermas. Esta manera de despertar es, como se ve, muy semejante á la que usan los magnetizadores respecto de sus sonámbulos.

¿No hay todavia en estos ejemplos mas que una influencia de la imaginacion? Parece difícil. No hay duda de que en estos casos se produce un efecto patológico; pero hé aquí lo que ha de convencernos. Mr. Michea ha hecho experimentos con gallos y gallinas, á los cuales sostenia la cabeza despues de haber trazado con albayalde una línea á todo lo largo del pico desde el comienzo hasta la punta. Tenia á los animales colocados sobre un banco de madera pintado de verde ó sobre un cristal tocando en ellos el pico, y prolongándose mucho la línea blanca que empezaba en la cabeza. Al cabo de algunos minutos, el gallo ó gallina, que al comenzar la operacion forcejeaba con sus patas y tenia los ojos móviles y los movimientos rápidos, comenzaba á parpadear, despues sus músculos se aflojaban, y por último se producian la anestesia y la catalepsia, sufriendo impasibles el gallináceo pinchazos y picaduras de alfiler. Generalmente el momento de despertar se anunciaba por un grito ligero del animal, que recobraba sus movimientos y pretendia escapar. Esta curiosa experiencia ya habia sido descrita hace mas de dos siglos por el padre Kircher y bajo el nombre de *actinobolismo* en su *Ars magna*; pero la explicacion que de ella da el sábio jesuita es inadmisibile. Mr. Guerri tambien la ha hallado consignada con detalles que no permiten engañarse, en una obra que hoyes ya muy rara, *Deliciae physico-mathematicae* de Daniel Schwenter, publicada en 1636. El secreto era conocido ademas por los bateleros, que se le trasmitian como cosa mágica para adormecer los gallos á voluntad.

En presencia de tales experiencias, tantas veces repetidas, no es posible admitir un simple efecto de imaginacion; hay en ello algo mas. Sin duda que se produce un verdadero vértigo por consecuencia de la fijeza y deslumbramiento de la mirada, y de este vértigo hace tiempo que la ciencia y la supersticion tenían conocimiento. En la primera mitad del siglo XVI, los monges del monte Athos, despues de permanecer largo tiempo en contemplacion con el espíritu absorbido y los ojos fijos, imagina-

ban que veían la luz divina de que Jesucristo estaba rodeado en la cima del Thabor. Se los llamó por esta razón *onfalópsicos*; el singular procedimiento que empleaban (miraban fijamente su ombligo, y por esto se los apellidó también *umbilicales*) había sido ya preconizado en el siglo XI por un abad del monasterio de Xerocerque en Constantinopla, Simeon, en su *Tratado espiritual*. Se hace mención de la especie de sueño y las visiones obtenidas de esta manera.

Por la fijeza de la mirada sobre un objeto que llame nuestra atención é impresione nuestra retina, por la absorción del pensamiento en su contemplación, no hay duda que se declara un vértigo seguido de la catalepsia. En la opinión de los fisiólogos, la práctica de este procedimiento tiene por objeto producir una hiperemia ó plétora del cerebro, que es en donde se determina el fenómeno. Véase al mismo tiempo la afluencia de sangre al cerebro, acompañada de cierta sobreexcitación nerviosa, determinar varios accidentes neuropáticos. Entre algunas impúberes ó mujeres, cuya circulación y funciones periódicas no se hallan perfectamente regladas, no reconoce otra causa el histerismo. La excesiva atención á cualquier objeto, produce siempre un poco de hiperemia cerebral. El doctor Baillarger cita el ejemplo de un joven que se sentía acometido de un acceso de epilepsia en el momento en que una frase cualquiera de un libro llamase su atención mas que de costumbre. La impresión demasiado viva sobre la retina produce el mismo efecto, y el doctor Piorry observó el caso de una joven que quedó epiléptica por haber mirado por mucho tiempo el sol. Como ha hecho notar un célebre fisiólogo italiano, el señor Tigri, en un trabajo dirigido recientemente á la Academia de ciencias, los procedimientos empleados por los magnetizadores producen los mismos efectos que la hipnotización, pues que se prescribe al paciente la obligación de tener la mirada constantemente fija en los ojos del magnetizador, colocado de ordinario en lugar mas alto que aquel, en atención á que se encuentra de pié y el magnetizado en la cama ó en una silla. Esta actitud determina en el último un estrabismo convergente prolongado, que además de la atención que se le prescribe, le lleva á un estado de vértigo idéntico al que han obtenido Braid y sus imitadores, vértigo cuya consecuencia es la catalepsia.

Las prácticas puestas en ejecución para magnetizar no son, pues, ilusorias; tienen su efecto, pero este no se produce de la manera que suponen los defensores del magnetismo animal. Toda la virtud que poseen es la determinación de una excesiva atención, que conduce á las organizaciones nerviosas delicadas á un estado histérico ó cataleptico. Hé aquí por qué no hay mas *sugetos* á propósito para ser magnetizados que aquellos que son fácilmente impresionables ó cuyos nervios ya están enfermos. Tampoco el hipnotismo se produce sino en personas de igual constitución; hasta los anestésicos obran de diferente manera sobre los temperamentos, existiendo personas que son enteramente rebeldes á la acción del éter y el amileno. Si es tal la impresionabilidad que una mirada baste á producir el vértigo, cuando esta mirada está, como la del abate Faria, dotada de una vivacidad y fuerza

que turban y amedrentan, los ojos del magnetizador harán el mismo efecto que el estuche ó la placa de metal bruñido. Esto es lo que al parecer sucedía con las religiosas de Loudun; la mirada de Urbano Grandier las ponía fuera de sí, declarándose en ellas, una vez que estuvieron contemplando mucho tiempo su figura, todos los fenómenos de la catalepsia y del histerismo, poseídas como estaban de una mezcla de temor ó de pasión bastantes para trastornar aquellas débiles imaginaciones.

Añadiré que una vez declarada la enfermedad nerviosa se propaga por imitación. Todos los médicos saben que las afecciones de este género son contagiosas solo por la vista. La epilepsia, el histerismo, la locura se pegan. Hecker ha descrito la historia de esas curiosas epidemias, que se han desarrollado sobre todo bajo la influencia de creencias supersticiosas, y de las que el doctor Calmeil ha trazado un cuadro interesante, á partir de su nacimiento, en su obra de *La locura*. Ultimamente, en el Norte de Irlanda se ha declarado con síntomas análogos á los ya descritos una afección convulsiva, acompañada de alucinaciones. La imaginación excitada por predicaciones fanáticas, ha lanzado á algunas jóvenes á accesos de catalepsia, que se han tomado por éstasis sobrenaturales y comunicaciones con la divinidad. Por último, nadie hay que haya dejado de experimentar la influencia del ejemplo en ese espasmo nervioso que se llama bostezo. El sonambulismo natural puede también tomar el carácter de contagioso, pues que recientes observaciones establecen la estrecha afinidad de aquel con la catalepsia y el histerismo. Pezzi asegura que un sobrino suyo fué acometido de sonambulismo á consecuencia de haber leído mucho acerca de esta afección extraña, y poco tiempo después se sintió atacado de la misma enfermedad el doméstico que se había encargado de asistirle.

Los ensueños ó visiones que se manifiestan durante las crisis de casi todas las neuropatías no tienen lugar por un capricho. Antes por el contrario, se encuentran en estrecha relación con las sensaciones particulares del histérico y del sonámbulo, reflejan las preocupaciones de su espíritu, y sobre todo las modificaciones que se operan en el organismo. Según Santiago Braid y Mr. Azam, aquellos pueden ser provocados entre los hipnotizados, cuyos sentidos adquieren una singular sutileza por los movimientos que se les hace ejecutar, ó por las ideas que se les sugieren. Yo he tenido muchas veces ocasión de observar que al responder á una persona dormida que habla en sueños, se inclina su pensamiento á otros objetos que la producen nuevos ensueños. Un hecho análogo se puede verificar entre los sonámbulos. Así se probaría el fenómeno de la *sugestión*, citado por personas dignas de crédito y que se ha solido llamar *comunicación del pensamiento*. La actitud prestada á los sonámbulos engendraría en ellos ciertas visiones que habían de encontrarse desde entonces de conformidad con las ideas del magnetizador que les habría dado aquella actitud. Por un influjo semejante del estado físico sobre el cerebro es sin duda por lo que se ve á los beodos ó á los eterizados tener constantemente en sus alucinaciones las mismas preocupaciones delirantes, las mismas ilusiones. Puede también fijarse la atención en aquella casa de Tropea, en

Calabria, en donde estuvo acuartelado un regimiento francés; era esta una habitación baja y malsana, en la que por lo general soñaban con un perro negro cuantos en ella pasaban la noche: la influencia física y moral de aquella habitación producía en cada durmiente el mismo estado fisiológico, y por tanto el mismo sueño. La locura parálitica se halla casi invariablemente ligada á ideas de grandeza y de opulencia, que hacen que se dé á la primera fase de esta enfermedad el nombre de *monomanía ambiciosa*. Esta es una nueva prueba de la dependencia que sobre ciertas alucinaciones ejercen los desórdenes particulares del cerebro y del sistema nervioso.

Estas correspondencias significativas explican las simpatías y hacen posible la producción concomitante de las mismas ideas en personas de análoga organización ó colocadas en las mismas condiciones fisiológicas. Si, como ha observado Adán Smith, la simpatía viene menos del espectáculo de la pasión que de la vista de las circunstancias que la escitan, con mayor motivo debe producirse de la relación con las modificaciones de la economía, de una especie de armonía preexistente entre dos temperamentos sometidos á idénticas influencias físicas y fisiológicas, y no hay necesidad de recurrir á misteriosas transmisiones del pensamiento para explicar cómo la misma imagen se ofrece al propio tiempo á dos imaginaciones; pero aun se va mas lejos. Al decir de los observadores, y hablo aquí de los observadores formales como el general Noizet y el doctor Puel, el magnetizador puede sugerir al sonámbulo una opinión, una verdadera idea delirante á cuyo dominio está sujeto por algun tiempo; en una palabra, el magnetizador puede producir en el sonámbulo un sueño á su voluntad. La explicación de este fenómeno es bastante delicada por la facilidad que hay de engañar al magnetizador, y dos hombres de talento, Deleuze y Puysegur, han sufrido, á lo que parece mas de una vez, engaños de esta especie. Sin embargo, aunque el hecho quede establecido definitivamente, no debe todavía hallarse en él mas que una extensión del fenómeno á que se refieren los hechos enunciados mas arriba.

Como observa el general Noizet, existen personas de organización y sensibilidad tales, que basta recordarlas con insistencia la idea de ciertas modificaciones de su ser para que inmediatamente se produzcan en ellas tales modificaciones. Esto mismo puede ocurrir en el sonambulismo tan luego como los nervios son presa de una increíble sobreexcitación. He citado en otro lugar el ejemplo del bostezo; sabido es que á la sola idea de bostezarse nos abre la boca. Entre los hipocondriacos y los histéricos se ve nacer el dolor y manifestarse el síntoma al pensamiento solo de que existe el mal, únicamente por la influencia de la convicción. No son raros los ejemplos de personas que presentan síntomas de una afección morbosa tan solo porque se han persuadido de que tienen calentura. Basta, en consecuencia, calmar sus temores, distraer su pensamiento para que desaparezca el mal. Si, pues, como aventuran los observadores que acabo de nombrar, las parálisis imaginarias se producen en los sonámbulos y hasta en las personas colocadas simplemente bajo el dominio de una fuerte impresión, según acontecía

en el salón del abate Faria, es que el espíritu obra sobre el cerebro y sobre el sistema nervioso lo bastante para producir sensaciones de la misma naturaleza que las que resultarían de una causa realmente morbosa. Todo esto explicaría el por qué los sonámbulos necesitan fe para sufrir la influencia magnética, no porque esta fe sea un salvo-conducto que reclama el charlatanismo, sino porque esta creencia es la condición misma que establece una relación mas estrecha entre la imaginación y el organismo.

Sin embargo, no debe ponerse en olvido; el fenómeno de la sugestión no está aun suficientemente demostrado, y es prudente, antes de resolver, que se esperen mas terminantes experiencias. Todavía, en el estado actual de conocimientos, no se puede dar exacta explicación de las circunstancias que acompañan al hipnotismo; pero la manera cómo se verifica, los fenómenos que determina, le equiparan á esas enfermedades que tienen por carácter la exaltación y entorpecimiento casi simultáneos de los sentidos. Es, pues, un sueño nervioso provocado, como la catalepsia sonambúlica, por un vértigo que lleva á la sensibilidad hasta los desórdenes y caprichos inseparables de todas las afecciones neuropáticas.

De este modo lo que podría llamarse naturalismo del sonambulismo artificial, y la eficacia de las prácticas de los magnetizadores, son únicamente hechos que resultan de estudios mas serios y criticos. Los fenómenos comprobados nada tienen que ver con los milagros y la magia. Entran por el contrario en el orden regular, aunque accidental de las cosas, porque los accidentes tienen sus leyes como los hechos mas comunes. No destruyen las nociones fundadas sobre la observación y la experiencia, antes bien ensanchan el campo de una y otra. No nos transportan á las nubes ni á las regiones mas elevadas aun de lo sobrenatural, sino que nos dejan en el terreno firme de los fenómenos mundanos, el solo por que nos es dado caminar. Comprendo que es muchas veces áspero y fatigoso este terreno; que está cortado por precipicios y erizado de escollos; que muchas veces se intenta abandonarle para lanzarse en el espacio en alas de la libre imaginación; pero si cedemos á la tentación, caemos pesadamente como Simón el Mago, destrozando nuestra razón en la caída, si es que no la perdemos por completo. Las teorías psicológicas que se pretende fundar sobre las especulaciones místico-magnéticas son empresas de este género arriesgado, siempre harto imprudentes, funestas en muchas ocasiones. Este es el error cometido por los adeptos del magnetismo animal, que pretenden asociar aquellas teorías á observaciones cuyo valor comprometen.

(Se concluirá.)

UNA VENGANZA.

NOVELA POR

don Juan Bautista Cantero.

(Continuación.)

Pero no sucedió así, porque Natalia aunque mujer de talento, y por lo tanto bastante fuerte para despreciar tan insolentes pretensiones, comprendió que era peligroso para

ella el quedar espuesta á los ataques de aquel miserable, y durante la marcha refirió á su esposo la escena de la torrecilla.

Toda la familia fué á hospedarse en una modesta casita de las Batignolles, y el conde, una vez instalado en ella, mandó llamar á Elías y se encerró con él en su cuarto. Allí de hombre á hombre no se sabe lo que ocurriría entre el noble y el ex-ladron; lo cierto es que el judío quedó encerrado, y en la misma noche recibió una paliza de manos de dos gañanes pagados por el conde.

Castigado el culpable y encerrado como se hallaba, de Very ya no se ocupó mas de él, y trató de prepararlo todo para la marcha. Desgraciadamente habia contado con las promesas de Elías para procurarse el pasaporte, y fuerza le fué detenerse mas de lo que pensaba para vencer las dificultades que se le presentaron, perdiendo así dos dias.

Por fin, el tercero logró arreglarlo todo, y apenas vuelto á su casa mandó venir el coche, hizo subir en él á la condesa y á sus hijos, y seguido del fiel Roberto se puso en camino para la frontera.

Pero la fatalidad habia de impedir la realizacion de este viaje. Apenas habia andado cien metros el carruaje, cuando fué detenido por una partida de revolucionarios armados de picas y de sables, que en nombre de la nacion redujeron toda la familia á prision, obligando al cochero á tomar el camino de Paris.

El que mandaba la partida era Elías.

El ex-ladron, que habiendo logrado fugarse el dia antes del encierro en que le tenian, sediento de venganza y ansioso al mismo tiempo de humillar á la mujer cuyas gracias le cautivaban y cuyo desprecio le heria, se habia dado prisa en denunciar al comité revolucionario la fuga de la noble familia.

Corazon depravado, que por vengar un castigo merecido olvidaba los beneficios de que habia sido colmado durante años enteros.

Los presos fueron conducidos á la Conserjería mientras les llegaba la hora de ser juzgados.

Y sin duda hubieran concluido su vida en la guillotina, si Elías, instigado por su deseo de venganza, no lo hubiera impedido. Su sed no se satisfacía con ver morir al conde y á su familia. Necesitaba poder gozarse en su tormento, saborear el placer de hacerlos sufrir, y aun así no esperaba verse satisfecho. Desalmado como muchos de sus camaradas, era temido entre ellos á causa de la fuerza colosal de que varias veces habia dado pruebas; así es que no le fué difícil decidir al carcelero á que dejase escapar los presos. Estos no vacilaron en seguir al hombre que se presentó ofreciéndoles facilitar su evasion, y se dejaron conducir á la casa negra, creyendo caminar hacia la libertad, siendo así que iban á encontrar el tormento. En efecto, Elías los esperaba contres ó cuatro de sus camaradas, y habiendo hecho quedar fuera á Roberto, el conde se vió bien pronto sujeto y atado por aquellos malvados, que se complacian en burlarse de su dolor.

Natalia y sus dos hijos fueron encerrados en una habitacion del segundo piso, y todo quedó en tal estado hasta que se marcharon los compañeros de Elías.

El judío, así que se vió solo, corrió á buscar al conde, lo cogió en sus robustos brazos como si fuera un fardo, lo condujo al calabozo que ya conocemos, y lo echó sobre la paja, sin tomarse al trabajo de desatar sus ligaduras. En aquel antro no habia mas muebles que una mesa, ni mas cama que un monton de yerba seca. El silencio que allí reinaba solo se veía interrumpido por el ruido producido al caer por el chorro de agua de una pequeña fuente, que no sabemos por qué rareza del edificio estaba en el mismo calabozo.

Elías dejó allí al conde, y colocando un pan de dos libras sobre la mesa, salió del subterráneo.

No se atrevia á presentarse á la condesa, y dejó pasar la noche sin decidir lo que debia hacer.

A la mañana siguiente, sin embargo, resuelto á atropellar por todo para saciar sus impuros deseos, bebió un vaso de aguardiente para cobrar ánimo, y sin anunciarse ni pedir permiso, entró descaradamente en el cuarto donde estaba Natalia con sus dos niños.

La pobre madre habia pasado la noche sin poder dormir, abrazada á sus hijos y llorando desconsoladamente. Los dos angelitos dormian. La condesa los miraba con tristeza. De sus ojos, secos ya de tanto llorar, no podian salir mas lágrimas. Sus párpados enrojecidos ardian.

El brutal judío trató de vencer la resistencia de la hermosa señora por cuantos medios le sugirió su perversa imaginacion; pero sin resultado, porque la condesa resistió lo mismo á los ruegos y á las súplicas, que á las amenazas y los improperios. Quiso arrebatársela sus hijos; pero tuvo que variar de pensamiento al ver la actitud de la madre, resuelta á todo por defenderlos. Y por fin salió furioso, vociferando y blasfemando como un hombre rabioso.

Dos meses pasaron en este estado, sin que Elías obtuviese nada de la condesa, y sin que sus malos tratamientos ni sus insultos lograsen arrancar la menor queja al impasible conde. Desesperado con tan tenaz resistencia, mas y mas despiertos sus sentidos con la vista de aquella mujer, cuya posesion deseaba con todo el ardor de sus brutales instintos, resolvió por fin valerse del gran medio; es decir, separar á Natalia de sus hijos. Buscó un narcótico, y en la misma comida lo hizo beber á la madre y á los niños. Luego, así que los vió á todos rendidos por el sueño, cogió á los inocentes hijos del conde, los envolvió en una capa, cargó con ellos y salió de la casa con objeto de abandonarlos á su estrella en el primer sitio solitario que hallase. Mucho tuvo que andar, porque era precisamente á la caída de la tarde, y por todas partes habia gente que le servia de estorbo para la realizacion de sus designios. Fuerza le fué, pues, llegar hasta la colina Montmartre, donde despues de mirar bien á todos lados para estar seguro de que nadie podia verle, dejó junto á un monton de piedras la especie de fardo que habia formado con las dos pobres criaturas.

Despues, sin cuidarse mas de ellas, sin preocuparse en lo mas mínimo de saber si morirían de hambre ó de frio, privadas como las dejaba de todo socorro humano, volvió precipitadamente á su casa. La concupiscencia le daba alas. Y seguro como estaba esta vez de no encontrar resistencia, se le hacian años los minutos y hasta se arrepentia de haber perdido tanto tiempo en hacer desaparecer á los niños, porque mientras tanto la madre podia haber despertado. Corria, pues, mas bien que andaba, hacia la casa negra, y así que llegó se precipitó hacia el cuarto donde habia dejado á Natalia dormida.

Pero allí no habia nadie.

La habitacion estaba desierta.

Sin duda la condesa habia despertado, y aprovechando el descuido de su carcelero, que habia olvidado cerrar la puerta, se entretenia en recorrer la casa para buscar á sus hijos. A esta idea Elías sonrió.

Y tratando de seguir las huellas de la prisionera ó bien descubrir su escondite, anduvo toda la casa, desde las cuevas al tejado.

Mas sin resultado.

Natalia habia desaparecido.

Entonces el judío, el ex-ladron, el criado, el revolucionario, Elías David, en fin, acometido por un acceso de rabia

furiosa, se precipitó sobre las baldosas del pavimento y empezó á revolcarse como un loco, gritando, rugiendo, echando espuma por la boca, arrancándose los cabellos á puñados, fuera los ojos de sus órbitas, desencajado el semblante, crispados sus miembros, horrible, feo, espantoso como no puede menos de serlo el crimen cuando se une al vicio y á la depravacion.

Dejemos blasfemar al malvado, y sepamos cuál es la causa de la repentina desaparicion de la condesa.

Ya dijimos que Roberto, el antiguo ayuda de cámara del conde, quedó fuera cuando sus falsos libertadores lo hicieron entrar en la casa negra con su familia. Roberto era un viejo soldado, adicto á la casa de de Very, valiente hasta la temeridad, pero astuto en ocasiones, y sobre todo cuando tenia que luchar con malvados, los cuales en general son cobardes. Extrañando que no le dejaran seguir á su amo, permaneció junto á la puerta escuchando, y al oír la voz de Elías, comprendió que su señor acababa de caer en un lazo.

Sabiendo por esperiencia que el desesperarse no conduce á nada, se puso á reflexionar, y ya tenia medio formado un plan cuando salieron los camaradas del judío. Así es que, tomando el asunto á broma y haciéndose el tunante, logró inspirarles confianza, y los decidió á que aceptasen unas copas.

Entraron todos en la primera taberna que se halló al paso, y copa tras copa, botella tras botella, el ayuda de cámara hizo beber tanto á sus amigos improvisados, que estos sin esperar á ser preguntados, le enteraron de cuanto acababa de ocurrir en la casa negra, sin perdonar el menor detalle, y haciendo una minuciosa descripcion de las habitaciones, escaleras y pasillos.

Roberto, fingiendo que bebia como ellos, no perdía una palabra de cuanto hablaban y grababa en su imaginacion todos los pormenores.

Por fin, borrachos completamente sus compañeros, se durmieron. El entonces salió de la taberna y se dirigió al quai de Valmy. Era ya de noche; se acercó á la puerta de la casa negra, y con un pedazo de cera que llevaba preparado tomó el molde de la llave.

Al día siguiente tenia ya lo necesario para abrir aquella puerta.

Pero esto no era bastante.

Necesitaba entrar cuando Elías no estuviera.

Y noche tras noche pasó cerca de un mes en acecho hasta ver salir al judío.

Le dejó doblar la primera esquina; luego corrió á la puerta, la abrió y penetró en la casa. Mas de dos horas anduvo perdido por las habitaciones y los corredores, subiendo y bajando escaleras, sin dar con el cuarto que servia de calabozo á la condesa y á sus hijos. Por fin encontró la puerta; pero era de hierro y estaba cerrada con gruesas candados, que hicieron inútiles cuantos esfuerzos empleó para forzarla.

Resignóse, pues, á esperar nueva ocasion, y despues de hablar con su señora y de animarla, prometiendo salvarla á todo trance, tomó los moldes de las llaves y volvió á salir de la casa con el sentimiento de no haber podido averiguar nada sobre el paradero del conde.

Ya era tiempo. Porque apenas habia acabado de cerrar la puerta, cuando vió al judío que llegaba por el lado del faubourg du Temple.

Pasó otro mes; Roberto se impacientaba, y sin embargo no se atrevia á entrar en la casa sin estar seguro de que habia salido el antiguo mayordomo, porque temia que todo se echase á perder.

Por fin, ya hemos visto que aprovechando la salida del enamorado judío habia realizado su proyecto, arrebatando á la condesa, sin sentido como se hallaba.

Mientras corre presuroso con su preciosa carga, volvamos al chasqueado Elías, que hacia mas de dos horas permanecía en el suelo dando alaridos.

Cansóse al fin, y como todo acaba, acabó su rabia y se levantó.

Su primera idea fué volverse á apoderar de los niños para atraer á la madre.

Corrió á la colina Montmartre, buscó por todos lados, dió vueltas alrededor de todos las piedras, pero sin encontrarlos. Habian desaparecido.

Volvió á su casa, y durante seis meses se ocupó en redoblar las torturas del conde, pero sin lograr con esto que se mitigase la pasion que le devoraba las entrañas. Enflaquecido, amarillo, seco, teniendo apenas fuerza para sostenerse, preciso le fué decidirse á obedecer el mandato de los médicos y salir de Francia.

Pero para esto necesitaba dejar alguno encargado de dar alimento al conde, porque no queria por ningun concepto soltarlo. Esperaba volver pronto y deleitarse de nuevo viéndole sufrir.

Encargó, pues, á un amigo, y al mismo tiempo cómplice suyo, de esta delicada mision, y alquilando la casa inmediata lo instaló allí con su familia, dejándole instrucciones para que entrase de noche en la casa negra y echase pan al prisionero por un conducto preparado al efecto, sin necesidad de bajar al calabozo.

Ya le hemos visto llegar de vuelta de sus viajes, y hemos sido testigos del inquieto afan con que se apresuró á bajar al calabozo para saber si aun estaba vivo su prisionero.

Mauricio, el criado que le habia abierto la puerta, era un viejo robusto que encontró en Alemania y tomó á su servicio en la confianza de que se las habia con un republicano emigrado.

Confianto que no llegaria á enterarse de que tenia escondido un prisionero, no habia dudado un punto en guardarle consigo, y vivia descuidado y seguro, porque precisamente hacia tres días que habia muerto el amigo á quien confiara la guarda del conde, llevando consigo á la tumba el secreto de Elías.

V.

Luis pasó toda la noche en la misma postura en que le vimos poco antes de que subiera madama Amate. De cuando en cuando levantaba la cabeza para mirar á su hermana, que al parecer dormía, y entonces sus ojos brillaban en la oscuridad como iluminados por un relámpago.

Sus reflexiones eran demasiado desconsoladoras, su desesperacion demasiado cruel para permitirle conciliar el sueño.

A la mañana siguiente la buena vecina subió á saber cómo seguian sus protegidos. Llevaba una tisana para la enferma y el desayuno para el hermano.

María estaba despierta y la miró tristemente al entrar. La pobre niña sufría por ella y sufría por Luis.

—¿Cómo os encontrais? preguntó madama Amate.

—Bien, contestó la enferma. Pero no se me quita el dolor del pecho.

—Sudando se os marchará, no tengais cuidado. Y vos, señor Luis, continuó dirigiéndose al joven, ¿no estais mas animado?

—Gracias, señora Amate, yo estoy bien.

—Sin embargo os encuentro muy pálido.

—Quizá el insomnio....

—¿No habeis dormido, segun eso?

—No señora. He pensado.

(Se continuará.)

REVISTA DE MADRID.

Madrid, castillo famoso,
Que al rey moro alivia el miedo,
tiene ya nada menos que tres toldos colocados en la Puerta del Sol.

Ya solo faltan cuarenta y dos, que se irán poniendo sucesivamente, uno cada semana, esceptuando en aquellas en que haga frío, en las que se pondrán dos para comodidad de los que se hielan.

¡Oh ilustración! ¡Oh municipio!

¡Qué de toldos elevas en el viento!.....

Acabo de recibir una carta de las Batuecas en que se me piden noticias de la fuente erigida en el centro de la gran plaza madrileña. Como tenemos parte en ella, me dicen, pues la pagamos todos los españoles, bueno será que al menos sepamos si está hecha.

¿Qué contestaré al batueco?

Siento que la tal fuente no pueda ir dentro de una carta, ó á guisa de muestra sin valor, para remitírsela al pobre contribuyente que reclama su parte, porque yo, y conmigo todos los madrileños, le regaláramos aquella obra de un año, con los candelabros de sus costados y las columnas de los toldos, amen de sus bolas correspondientes.

He visto una línea de atalayas en la estension que media desde la calle de Alcalá hasta la del Arenal.

¿Qué es esto?

¿Nos preparamos para una invasión extranjera?

Los castilletes que se levantan de veinte en veinte metros son fuertes como los muros de Sebastopol y altos como la torre de Babel, de manera que pueden servir admirablemente como aquellos torreones escalonados que guardan las fronteras de los antiguos reinos españoles.

¿Si nos dividiremos ahora en bandos los cortesanos?

Pero ¡oh, miseria humana!...

Un pensamiento *diabético* ha presidido, como ahora se dice, á la construccion de aquellos fuertes.

Allí se.... con perdon de Vds.... allí se orina.

Las torres que desprecio al aire fueron,

Al peso *mingitorio* se rindieron.

Madrid se abrasa por todos cuatro costados.

Desde que el teatro de Novedades quiso arder, apenas pasa día sin que las campanas den la señal de rebato.

Madrid parece Roma en tiempo de Neron. Dicese que a sombra del hijo de Agripina vaga por la coronada villa enseñando los dientes á la compañía de seguros contra incendios.

Salas, aquel Salitas que todos conocemos, aquel que cantaba *El tío Caniyitas*, está cantando la palinodia porque una comision de tres literatos ha opinado, por mayoría de votos, que la compañía formada por Catalina para el teatro del Principe es mejor que la que tenia reunida el inteligente empresario de la Zarzuela.

Los tres literatos eran académicos.

¡Milagro!....

¡Dirán luego que la real Academia española no hace buenas cosas!

De manera que veremos á doña Matilde Díez en el an-

tiguo templo del arte castellano, en el tablado de sus pasadas glorias....

¡Ay! Matilde.....

Si tu fué tornase á es.....

Dicen que Paco Salas quiere hacer comedias en el teatro de Jovellanos.

¡Comedia!

Se me olvidaba: tengo que hablar de Mr. Bagier; lo prometí, y yo cumplo lo que ofrezco. Voy á hablar de la personalidad de Mr. Bagier, como se dice en el día.

¿Y por qué se dice ahora personalidad?

¿Qué significa esta palabra?

Echemos un galgo á las personalidades, que se nos van allá con las autonomías.

Pero, señor, ¿cuándo hablaremos en castellano?

Mr. Bagier.....

No sé si he dicho que me muero por la música. Por si acaso mis lectores lo ignoran ó lo han olvidado, bueno será que lo repita.

Soy tan aficionado á las notas, que no voy á la zarzuela. Y eso que la zarzuela es pródiga de sus bellezas.

Pero como allí escribe Camprodon, compone Gaztambide y canta Cubero.....

Pues como iba refiriendo, la música me enloquece.

Y como me gusta, tengo la satisfaccion de conocer á Mr. Bagier.....

Ya que la costurera tiene unos piés muy lindos, me veo en la precision de hacerme camisas.

Mr. Bagier.....

¿Por qué se llama plaza de Oriente á las mas occidental de la villa y corte? ¿Es por ironía? ¿Qué ironía puede encerrar este nombre ó este contrasentido?

Ya caigo; ¿en el contrasentido está la ironía?

En Madrid se llama Oriente al sitio por donde el sol se pone; luego en Madrid todo se hace al revés.....

Por eso nos cubrimos del sol en el invierno y buscamos á febrero en el verano.

Por eso hacemos un pilon muy pequeño para un surtidor muy grande.

Pos eso, en otro sentido, protejemos el teatro extranjero y recargamos con impuestos el nacional.

Este es un triunfo exagerado de la escuela economista.

Volviendo á Mr. Bagier.....

Pero es tarde. Otro día diré algo de este señor, y en definitiva, segun me trate le trataré.

La gente se halla en la corte divertidísima.

Price *ameniza* sus funciones con unos ejercicios de su invencion en que toma parte el público, y cuya forma es la siguiente: Anuncia *ajos*, por ejemplo, y da *cebollas*; el público se enfada y pide los *ajos* del cartel; Price se rie, el público grita, y entre *ajos* y *cebollas*, y á veces algo mas, termina el espectáculo.

Entré tanto la autoridad.....

Vamos al *Eliseo* madrileño y al *Paraiso*, dos jardines, ó lo que sea, en que se dan funciones *monstruosas*, entre *monstruosas* bandas de música y *monstruosos* fuegos artificiales.

¡Jesus qué *monstruosidad*! decia la otra noche una mamá al salir del *Paraiso*.

Es cierto, replicaba la niña, mirando á cierto jayan

que la acompañaba. Todo lo que hemos visto esta noche ha sido monstruoso.....

A confesion de parte.....

MOSÁICO.

Podemos anunciar que al fin las construcciones, tanto tiempo hace proyectadas en los alrededores de la nueva casa de la moneda, van á empezarse muy pronto, dotando á Madrid de un populoso barrio mas, que no dudamos en calificar de beneficioso, vistas las exigencias con que los propietarios de la coronada villa abrumen en general á sus inquilinos.

Ademas del Crédito moviliario, que posee varios terrenos en Recoletos y en las inmediaciones de la plaza de toros, y de los que ha adquirido el capitalista señor Campos en la huerta denominada de España, se acaba de celebrar la venta de un inmenso trozo de terreno entre los comprendidos en el nuevo ensanche, que poseia el señor Collado, frente á la nueva casa de la moneda y hácia la Fuente Castellana. La adquisicion se ha hecho, segun nuestras noticias, por la casa de los señores Barrington y compañía, en union con varios capitalistas franceses, ventajosamente conocidos ya en otras empresas.

Se nos asegura que estos señores, cuyos nombres no nos es dado citar en este momento, desean que las obras se emprendan inmediatamente y que al efecto los señores Barrington y compañía tratan de ponerse de acuerdo con el ayuntamiento á fin de realizar cuanto antes este ventajoso proyecto.

Celebraremos doblemente que estas obras se efectuen á la mayor brevedad, segun se anuncia, pues ademas de dar mas bello aspecto á la corte por el punto de que se trata, serán un motivo para que desaparezca la crisis de habitaciones por que venimos atravesando, satisfaciendo la necesidad mas apremiante del vecindario de Madrid, que clama sin cesar contra las onerosas condiciones que se le imponen por los dueños de las casas.

El Comercio de Alicante reproduce en su número del 21 un artículo publicado en nuestro periódico bajo el epígrafe de *El siglo y el negro*, sin hacer la menor indicacion sobre su procedencia. Rogamos á nuestro ilustrado colega no nos olvide tan completamente en lo sucesivo.

Pregunta *La Paz* de Murcia: «¿Para qué serán los sellos de correo españoles que pide el señor Moeus, de Bruselas?» Y á fuer de galantes nos apresuramos á contestar: Para venderlos á los tontos.»

Hemos recibido varios números del periódico francés titulado *L'écho de la Presse*, que se propone reunir en sus columnas las noticias de todos los periódicos de París, á fin de que sus suscritores se hallen al corriente tanto de los sucesos, como de las apreciaciones que cada diario haga de ellos. Nos parece bien.

Las noticias que tenemos del descarrilamiento ocurrido entre Minaya y Villarrobledo, en el ferro-carril del Mediterráneo, difieren poco de las que han insertado los periódicos de esta corte.

En Minaya, estacion anterior á la de Villarrobledo, no se

tenia noticia alguna de la tempestad que ocasionó el accidente de que nos ocupamos, y por lo tanto el tren mencionado salió de aquella estacion sin que ni el maquinista don N. Cortés, ni el conductor don José Otero hubiesen recibido orden de marchar con precaucion, de modo que al llegar al sitio del accidente no hubo siquiera tiempo para apretar los frenos ni de dar contravapor.

Los heridos fueron catorce, cuatro de ellos de alguna gravedad; pero de ella se esperan que saldrán, gracias á los prontos auxilios que se les prestaron.

La tormenta, que estalló á cosa de la una de la madrugada fué terrible, ocasionando graves pérdidas á los labradores y algunas desgracias, segun se nos ha asegurado. Los términos de Socuéllamos y Bonillo han perdido completamente sus plantaciones de maiz, sus viñedos y melonares.

El agua de la tormenta se habia precipitado sobre los terraplenes del camino, destruyéndolos en una estension de mas de cien metros y desviando la linea de los rails. Al llegar el tren al sitio del siniestro pasaron sin novedad la máquina y el furgon; pero al entrar los primeros coches en el terreno socavado por las aguas la via se hundió, arrastrando consigo á los wagones y ocasionando la catástrofe que lamentamos.

Cuando ocurrió esto serian las dos y media de la madrugada, segun nos ha dicho uno de los viajeros, y júzguese del susto y de las angustias que pasarían todos, especialmente las señoras, al encontrarse en medio de un mar de agua, volcados los coches, oyendo los gritos y los lamentos de los heridos, que se confundian con el zumbir aterrador del viento y el horrisono ruido de los truenos. Por fortuna, al amanecer empezaron á llegar los socorros, y á las seis y media todos los viajeros se hallaban ya en Villarrobledo.

Una hebrea de las que se bautizaron en la parroquia de los Santos Mártires, en Málaga, el 27 del pasado, cuyo nombre era Estrella y que recibió en el bautismo el de María de los Dolores, contrajo matrimonio el 17, siendo su padrino el Excmo. ayuntamiento, que lo fué tambien en el bautismo, segun anunciamos en su día; todos los gastos que se ocurrieron fueron pagados por la municipalidad, que regaló, ademas, la cantidad de mil reales á la desposada.

DIVERSIONES PUBLICAS.

CIRCO DE PRICE. Hoy domingo habrá dos variadas funciones; la primera á las cuatro y media de la tarde, y la segunda á las ocho y media de la noche.

ELISEO MADRILEÑO, jardin de recreo en el paseo de Recoletos.—Gran concierto instrumental, baile y notable exposicion de fuegos artificiales para hoy domingo 24 á las siete de la tarde. La gran banda de Toledo tocará en los intermedios piezas escogidas.

EL PARAISO, jardin de recreo.—Esta noche habrá gran funcion con baile, concierto, etc.

Editor responsable, GERÓNIMO GIMENEZ.

MADRID, 1862.

Imprenta de T. NUÑEZ AMOR,

Valverde, 14.